



EL SEGUIMIENTO DE EGRESADOS PARA LA MEJORA CONTINUA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR: ACCIONES Y RETOS.

Mireya Martí Reyes

Universidad de Guanajuato
mireya@ugto.mx

Cirila Cervera Delgado

Universidad de Guanajuato
cirycervera@yahoo.com.mx

Enoc Obed de la Sancha Villa

Universidad de Guanajuato
eo.delasancha@ugto.mx

Área temática: A.11) Educación superior y ciencia, tecnología y educación

Línea temática: 6. Sistemas de evaluación académica e impactos sobre el trabajo y las trayectorias profesionales.

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

A lo largo de más de dos décadas, el programa de la Licenciatura en Educación de la Universidad de Guanajuato (1999) ha sido testigo de las trayectorias estudiantiles, de la implementación, modificación o actualización de sus planes de estudio y, por supuesto, de las historias y trascendencia profesional de sus egresados. Evidenciar lo que ha acontecido es una labor trascendente no sólo para el programa educativo, sino para la evaluación institucional y los indicadores que exigen los organismos acreditadores. Desde esta perspectiva, realizamos una investigación centrada en un estudio de egresados, con el objetivo de identificar las fortalezas y debilidades del programa, a fin de contribuir a su mejora continua.

En esta ponencia presentamos los hallazgos más sobresalientes en torno a las consideraciones de los egresados sobre el programa cursado, sus aportaciones para la obtención de empleo, la satisfacción de los empleadores y de los propios egresados con la Licenciatura en Educación. La sistematización de datos de distintas bases y los resultados de la aplicación de un cuestionario a quienes egresaron, arrojan evidencias sobre la pertinencia y fortalezas del plan de estudios, las áreas de oportunidad, así como de las acciones y el reto que implica el desarrollo de acciones en función de la búsqueda de la excelencia académica.

Palabras clave: Egresados, Educación Superior, Formación Universitaria, Estudio de Casos, Excelencia Académica

Introducción

En México, a partir de la reforma al artículo 3º constitucional de 2019, se establecieron como prioridades de la educación su consideración como derecho humano y su mejora continua. Para tales efectos se creó un Sistema, cuya coordinación está a cargo de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu), la cual ha planteado que “la prescripción de la mejora continua hasta alcanzar el nivel de excelencia –como señala la Constitución—requiere acciones sustentadas en la información y el conocimiento de los procesos educativos” (2020, p. 7).

En este sentido y, para la educación superior, los estudios de egresados contribuyen a obtener información necesaria, para conocer la manera en que se favorecieron los conocimientos y competencias de un plan de estudios que formó a determinadas cohortes generacionales, así como el reconocimiento del grado de satisfacción de los otrora estudiantes con los diversos componentes de su trayecto formativo. Adicionalmente, pueden ofrecer elementos respecto a las necesidades y exigencias precisadas por los empleadores, las instituciones con las que están en contacto los egresados y la evolución de los requerimientos laborales y sociales necesarios para formar a las próximas generaciones. Estos trabajos, también forman parte de los requisitos que los organismos acreditadores plantean como elemento de diagnóstico y mejora institucional.

Así, las investigaciones sobre seguimiento de egresados universitarios, como procedimientos de evaluación, son trabajos de gran relevancia que pueden aportar datos para retroalimentar los procesos formativos, y garantizar que se cuenta con un programa educativo idóneo para cumplir con la responsabilidad social que ha asumido la Universidad.

El enfoque, propósitos y objetivos de los estudios egresados o de seguimiento de egresados han cambiado con el transcurso del tiempo y los cambios sociales. Un primer antecedente lo constituye el Programa de Gestión de Transformaciones Sociales, de la UNESCO (2002), el cual “pretendió dar respuesta a las problemáticas de formación universitaria, evaluación del empleo y prácticas profesionales, que resolverían las necesidades comunitarias específicas” (Ramírez, Reséndiz & Reséndiz, 2017, p. 100).

No fue hasta finales de la década de los 90s que la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) aprobó el esquema básico para los estudios de egresados, que precisaba que dichos estudios deberían ser una consideración permanente en las instituciones de educación superior para tener elementos de retroalimentación curricular y cumplir con componentes de evaluación institucional (Briseño, Mejía, Cardozo & García, 2014).

La ANUIES pretendía, con tal esquema, asegurar que:

los profesionistas egresados de las Instituciones de Educación Superior (IES) continúen desempeñando un papel fundamental en el proceso de desarrollo nacional en el contexto de la sociedad del conocimiento, para lo cual es necesario que las IES actualicen

periódicamente los perfiles terminales de los programas que ofrecen para atender tanto las aspiraciones de los estudiantes como los requerimientos laborales y aseguren que el alumno aprenda lo previsto en los planes y programas de estudio, y refuercen los esquemas de evaluación de los aprendizajes para garantizar que los egresados cuenten con los conocimientos, competencias y valores éticos que corresponden a la profesión que eligieron (ANUIES, 1998, citado en Ramírez, Reséndiz & Reséndiz, 2017, p. 100).

Acorde con lo anterior, la ANUIES indicó que: “las IES deben considerar la realización permanente de estudios de seguimiento de egresados con propósitos de retroalimentación curricular y de evaluación institucional” (ANUIES, 2005, p. 65).

Siguiendo estas orientaciones, en una Licenciatura en Educación que lleva más de dos décadas, desde su apertura en 1999, se estableció un programa para darles seguimiento a los egresados, a través de distintos mecanismos, que han permitido obtener información sobre: las características socio-biográficas de diversas cohortes generacionales, cuestiones relacionadas con la búsqueda de empleo, los tipos de trabajo que más se solicitan y ofrecen, así como los aspectos que favorecieron u obstaculizaron su obtención; las condiciones laborales actuales (sector, rangos salariales, habilidades necesarias promovidas en el programa educativo y las que tuvieron que aprenderse, entre otras); y, la percepción y valoración de los egresados sobre diversos componentes del programa de los estudios, en términos de la utilidad para cubrir exigencias laborales y de la vida cotidiana.

Sin embargo, estamos conscientes de que existen áreas de oportunidad que deben atenderse: por una parte, se realizó un estudio de egresados anterior el cual, aunque da referencias, ya no se corresponden, no sólo por las realidades distintas de los estudiantes, sino por las modificaciones que se han realizado al plan de estudios, especialmente la efectuada en el 2007 y que estuvo vigente hasta el 2018. Y, por otra parte, la información no sistematizada impide que sea una fuente de consulta o de investigación y análisis que, en determinado momento, coadyuve a la mejora continua.

Considerando lo anterior, se está desarrollando un proyecto de investigación, de cuyos principales resultados se dará cuenta en este trabajo, y que tiene como objetivo identificar las fortalezas y debilidades del programa educativo de Licenciatura en Educación, a través de un seguimiento de egresados, con el fin de contribuir a su mejora continua. Se pretende dar respuesta a preguntas tales como: ¿Cuáles son las Unidades de Aprendizaje (UDA) con mayor o menor importancia en la formación de los egresados? ¿Cuál es el tiempo promedio y los índices de egreso y de titulación? ¿Cómo se desarrolla el proceso de búsqueda, obtención y adaptación al empleo? ¿De qué manera el programa educativo ha aportado o ha limitado la situación laboral actual de los egresados? Todo ello, bajo el supuesto de que el estudio de egresados revelará evidencias suficientes para implementar acciones de mejora continua, no sólo para el programa, sino a nivel institucional.

Desarrollo

Enfoque teórico y metodológico

En términos definicionales, el seguimiento de egresados, o estudios de egresados, puede plantearse de manera básica como “las propuestas metodológicas que tienen el objetivo de conocer el destino laboral, ocupacional o escolar de quienes han salido del mismo ‘ciclo, nivel, subsistema, modalidad, institución o programa educativo’” (Briseño, Mejía, Cardozo & García, 2014, p. 147). Por su parte, la ANUIES (1998) considera que dicho trabajo es:

el procedimiento mediante el cual una institución busca conocer la actividad profesional que éstos [los egresados] desarrollan, su campo de acción, su nivel de ingresos, las posibles desviaciones profesionales que han tenido, así como sus causas, su ubicación en el mercado de trabajo y su formación académica posterior al egreso (p. 247).

Además de las necesidades de evaluación y mejora de los programas educativos, los estudios de egresados encuentran sustento en diferentes teorías. Entre ellas, cabe mencionar (de acuerdo con Barradas, 2014): la “Teoría de la devaluación de los certificados” (Dore, 1976). Esta asume que, con el transcurrir de los años, el nivel de preparación requerido para posicionarse en cualquier trabajo suele incrementarse debido a la cantidad de personas que egresan de los sistemas educativos y las competencias que suelen darse entre organizaciones por hacerse del personal más calificado, lo cual promueve un aumento sustancial en la cantidad y grados de escolarización que se demandan.

Otra teoría, reconocida como sustento para el estudio de egresados, es la denominada “Teoría de educación como bien posicional”. En esta, y de acuerdo con Briseño, Mejía, Cardoso y García (2014), se considera que la educación posibilita que las personas se integren a diferentes clases de empleos, que estos brindan diferentes estatus y que, por la necesidad de alcanzar un trabajo de mayor jerarquía, las personas buscan adquirir mayor escolaridad para estar en posibilidad de competir por un puesto, que anteriormente precisaba un nivel menor de preparación. Así, no es raro encontrar posturas de egresados o estudiantes de posgrado que ven a la educación, y en gran medida sus títulos, como el elemento que les permitió o permitirá tener un mejor empleo, un mejor salario, un estatus diferente, mejores condiciones de vida o un mayor aporte a la sociedad.

En términos del estudio de egresados, bajo esta postura puede analizarse cómo se dan distintos tipos de tránsitos en el ámbito laboral a partir de factores adicionales al nivel de escolaridad, la relación entre diferentes aspectos y los ingresos o posicionamiento en la institución entre otros. De nuevo pensando en el ciclo de la licenciatura, esta teoría invita a repensar el perfil de egreso que, si bien debe ser unívoco para la carrera cursada, también debe atender a la adquisición y desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas de aplicación más amplia al

campo profesional específico. Esto es hacer un poco realidad el discurso de formar “ciudadanos del mundo”.

Además de las teorías que suelen ser consideradas como fundamento de los estudios de egresados, es importante mencionar que en últimas fechas sí han existido estudios de egresados en México a gran escala. Para este trabajo se rescatan tres investigaciones recientes de gran amplitud y alcance: 1) la publicada en el 2019 por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), denominada “Educación Superior en México: Resultados y Relevancia para el Mercado Laboral; y 2) las encuestas nacionales de egresados del año 2019 y 2022”, publicada por la Universidad del Valle de México (UVM) y “el sitio “profesionistas.org.mx”.

En cuanto a la metodología, se desarrolló un estudio de casos (Stake, 1998) y se diseñó un cuestionario con preguntas abiertas y de opción múltiple, estructurado a partir de las siguientes categorías generales: a) Información socio-biográfica del egresado; b) Opciones para cursar el nivel superior y motivos para estudiar a la Licenciatura en Educación; c) Consideraciones respecto a abandonar el programa; d) Influencia de Estancias Profesionales y el Servicio Social en la obtención de un empleo; e) Valoración de funciones de profesores y las áreas de especialización del programa; f) Egreso, titulación y búsqueda de empleo; g) Características de los empleos obtenidos por egresados; h) Utilidad de los estudios de la Licenciatura en Educación para desempeñarse profesionalmente; i) Estudios posteriores al egresar de la Licenciatura; j) Elementos de mayor o menor impacto del programa de estudios.

Los candidatos seleccionados para el estudio fueron quienes cursaron el Plan de Estudios 2007 de la Licenciatura en Educación de la Universidad de Guanajuato (División de Ciencias Sociales y Humanidades, 2007). La cantidad, nombre y correos electrónicos de los egresados candidatos se obtuvieron de la plataforma de la Dirección de Administración Escolar de la Universidad de Guanajuato (DAE), mediante la aplicación SCORE (Sistema Informático de la UG). La invitación a participar se realizó al total de alumnos egresados por generación.

El periodo de aplicación de la encuesta fue de agosto del 2021 a enero del 2022. Contestaron el instrumento 103 egresados: 76 mujeres y 25 hombres, dos de los egresados no revelaron su sexo, con un rango de edades entre 22 y 33 años. Respecto al estado civil, la mayoría de mujeres (68.4%) y hombres (72%) manifestaron estar solteras o solteros. Y, en relación con la cantidad de hijos, el 80% de mujeres y la misma cantidad en hombres sostuvieron no tener hijos.

El Plan de estudios 2007 cobijó a 11 generaciones, desde el año 2007 al 2017. Su caracterización más general puede darse en términos de las personas que ingresaron y terminaron el programa. En el periodo mencionado egresaron un total de 218 alumnos, con un promedio de 20 por generación y una razón de egreso promedio de 0.65, lo que señala un abandono escolar de 35% en promedio durante el periodo en que se implementó dicho plan de estudios. En este sentido, se ha detectado que muchos de los alumnos que abandonan es porque tenían como prioridad otra licenciatura, querían ser docentes o desconocían el programa.

Uno de los elementos más salientes en cualquier plan de estudios es el relacionado con las asignaturas a partir de las cuales se pretende preparar a los estudiantes. En tal sentido,

un cuestionamiento a los egresados tuvo que ver con aquellas Unidades de Aprendizaje que tuvieron mayor o menor importancia para su formación. Entre las mencionadas como importantes sobresalen las de Diseño Curricular, Gestión y Política Educativa, Metodología de la Investigación, Elaboración de Material Didáctico y Orientación Educativa. En el caso de las que menos les aportaron, se observan que la frecuencia fue menor en todos los casos y se pueden rescatar las de Didáctica, Manejo del Estrés, Administración Educativa.

Uno de los criterios para reconocer la calidad de los programas de licenciatura se basa en la cantidad de alumnos titulados y el tiempo que les toma egresar. En la Licenciatura en Educación el Plan de Estudios 2007 fue pensado para cursarse de manera óptima en ocho semestres. Pudo observarse que la gran mayoría (80.6%) se tituló a tiempo, menos del 6% necesitaron más de un año, y un 13.6% requirió más de tres semestres. En cuanto al promedio de calificaciones al egresar, la mayor parte de egresados (70%) se ubicó en un rango de 8.6 a 9.5, los porcentajes más bajos, 0.97% y 1.9%, correspondieron a promedios menores a 8 y aquellos de 9.6 a 10, respectivamente. En relación con el tiempo transcurrido para titularse, el 50% declaró hacerlo en un lapso de seis meses a un año y sobresale que al menos un 26% menciona no haberse titulado aún.

Si el culminar el trayecto de un programa de licenciatura es complicado, la búsqueda de empleo puede volverse un proceso complejo o frustrante. En esta investigación se indagó en diversos factores relacionadas con la obtención y características del empleo de los egresados del Plan 2007. De acuerdo con los resultados, la gran mayoría empezó a buscar empleo inmediatamente después de egresar o incluso un año antes de salir del programa (87.2%); destaca que al menos el 13.5% de los encuestados manifestaron no haber tenido necesidad de buscar trabajo ya que les fue ofrecido sin requerirlo; y los que no buscaron trabajo fue por seguir estudiando, haber puesto una empresa personal o continuar con el trabajo que tenían antes de egresar. Otra información es la relacionada con el lapso para encontrar un empleo, y es destacable que casi dos terceras partes (65%) afirmaron haberlo conseguido en menos de seis meses.

Uno de los principales retos que enfrenta cualquier programa educativo de nivel licenciatura es el poder integrar a sus egresados a puestos laborales relacionados con lo promovido durante su trayecto académico y con condiciones que promuevan formas de vida satisfactorias. Para empezar a indagar en lo anterior, el instrumento solicitó información a los participantes sobre la situación laboral en la que se encontraban, el sueldo que percibían, las horas a la semana trabajadas, entre otras. En este sentido, al menos un 70% de alumnos declaró contar con un empleo regular y sólo un 16% mencionó no contar con uno.

Como se ha documentado en otros espacios (Instituto Mexicano para la Competitividad, 2021), los programas vinculados a la formación de docentes, educadores, orientadores, profesionales de la didáctica, currículo y pedagogía, suelen ubicarse entre las carreras peor pagadas. Resultó evidente que los ingresos mensuales de los egresados del programa se caracterizan por ser bajos, con la mayor frecuencia ubicada en un rango de \$5,000. a \$7,999. pesos y casi la mitad de estos (47%) con percepciones localizables en un rango de los \$5,000. a \$10, 999. pesos. En torno

al número de horas trabajadas, al menos el 52% reportó trabajar más de 20 y hasta 40 horas semanales. Por su parte, las frecuencias más bajas se vincularon con trabajos que implicaban menos de 10 horas (3.5 %) o más de 48 horas a la semana (12.9%). Sobresale que al menos un cuarto de los encuestados reportó trabajar de 41 a 48 horas semanales.

Para conocer la idoneidad del perfil del egresado respecto de las necesidades en su trabajo, se les preguntó si su formación era la mejor opción o había otros perfiles que podrían cumplir con la labor que desempeñaban. Casi la mitad de los egresados consideró que su formación era la ideal, aunque un alto porcentaje de estos, al menos una tercera parte, precisó que otras carreras también podrían ser útiles.

Sobre el cumplimiento de expectativas que tenían los egresados al culminar su programa sobre la situación laboral y la realidad que viven, así como la satisfacción con el trabajo actual, más de la mitad de los egresados tienen una consideración positiva del cumplimiento de sus expectativas (54.3%), mientras que poco más de una quinta parte de los encuestados se manifestaron negativamente al respecto (21.4%). La satisfacción con el trabajo actual, por su parte, muestra una tendencia creciente hacia la consideración de expectativas cubiertas y un porcentaje no mayor de 12.6 en evaluaciones negativas.

Entre las condiciones que los egresados consideran importantes en un trabajo, cuatro son las características que más puntajes obtuvieron: 1) la estabilidad en el trabajo; 2) la oportunidad de hacer algo útil para la sociedad; 3) la oportunidad de aprendizaje continuo; y 4) un buen ambiente de trabajo. En el otro extremo, dos consideraciones resaltaron: 1) la oportunidad de ser influyente y 2) y el tener reconocimiento o estatus social.

Un último aspecto retomado con los egresados del Plan 2007 se relacionó con la manera en que evalúan algunos elementos del programa educativo. En este sentido, la gran mayoría de los encuestados tienen una valoración positiva respecto a la formación recibida en el programa, de hecho, en dos de tres categorías el mayor porcentaje se relaciona con la opción “me ayudaron totalmente” y la restante en “me ayudaron mucho”. Destaca que las opciones que mayor puntaje obtuvieron fue la preparación para estudios de posgrado y para enfrentar el trabajo actual.

Para profundizar en la valoración del programa se les indicó a los participantes del estudio que mencionaran los aspectos positivos y negativos, del programa. En términos generales, los aspectos positivos más coincidentes estuvieron relacionados con el dominio de los profesores y el poder utilizar lo aprendido en otros ámbitos, lo cual representa una gran satisfacción para la planta docente y también, en lo general, de reconocimiento a los contenidos que se ofertan.

Conclusiones

La investigación de los egresados de la Licenciatura en Educación del plan de estudios 2007-2018 nos ha permitido hacernos de una gran cantidad de conocimientos respecto a este periodo transcurrido que, indudablemente, ha moldeado el transcurso del proyecto.

Como rasgos positivos, destacan los altos índices de egreso y de titulación, la obtención de un trabajo entre los seis meses y el año de haber egresado, el reconocimiento a la solidez de la planta docente y, en general, la satisfacción con la mayoría de las unidades de aprendizaje (UDA) y la formación recibida. Sin embargo, también se identifican áreas de oportunidad vinculadas, principalmente, con algunas UDA que no consideran significativas y una percepción negativa de la satisfacción en el trabajo actual, por parte de un cuarto de la población encuestada.

Los resultados también dan pistas para continuar en ciertas vetas, por ejemplo, indagar no sólo en aquellas UDA que, desde la percepción de los egresados, no les aportan conocimientos relevantes, sino también de las que sugerirían incorporar al programa Tendríamos que seguir las huellas del concepto que los egresados tienen en torno a la insistencia de algunos profesores de que la Licenciatura no se dirige a formar para la docencia y qué requerirían para desempeñarse mejor en este ámbito, que es uno de los principales en los que trabajan.

Considerando que los estudios de egresados constituyen un medio para la evaluación curricular e institucional, éste nos ha permitido recuperar una gran cantidad de información muy valiosa que propiciará el diseño de estrategias y el desarrollo de acciones en función de la mejora continua del programa.

Estas últimas reflexiones nos impulsan a continuar con la realización de estudios de egresados, no como una obligación institucional o de los organismos acreditadores ni para dar respuestas a las tendencias de evaluación de los programas educativos, sino para seguir conociendo y, con ello, mejorando, la Licenciatura en Educación. Los resultados de esta primera fase de la investigación nos revelan aspectos en los que es necesario continuar profundizando para enfrentar los retos de estos nuevos tiempos.

Referencias

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior -ANUIES- (1998). Esquema Básico para el Estudio de Egresados. Colección Biblioteca de la Educación Superior, Serie Investigaciones, México, Dirección de Servicios Editoriales de la ANUIES.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior -ANUIES- (2005). *La educación superior en el siglo XXI, líneas estratégicas de desarrollo*. México: Autor.
- Barradas, Alarcón, M. (2014). Seguimiento de egresados. Una excelente estrategia para garantizar una educación de calidad. Palilibrío: Estados Unidos de América.

- Briseño Hurtado, F., Mejía Bricaire, J., Cardoso Espinosa, E. y García Mendoza, J. (2014). Seguimiento de egresados: estudio diagnóstico en las preparatorias oficiales del Estado de México (generaciones 2005-2008 y 2008-2011). *Innovación Educativa*, 14(64),145-156. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179430480011>
- Briseño Hurtado, Fernando, Mejía Bricaire, Jorge, Cardoso Espinosa, Edgar Oliver, y García Mendoza, Joel. (2014). Seguimiento de egresados: estudio diagnóstico en las preparatorias oficiales del Estado de México (generaciones 2005-2008 y 2008-2011). *Innovación educativa* (México, DF), 14(64), 145-156. Recuperado en 31 de octubre de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-26732014000100011&lng=es&tlng=es.
- Carabaña, J. (1996). ¿Se devaluaron los títulos? *REIS*, 75/96, pp. 173-213. <http://Dialnet-SeDevaluaronLosTitulos-761439.pdf>
- Comisión Nacional para la Mejora de la Educación – Mejoredu (2020). *La mejora continua de la educación. Principios, marco de referencia y ejes de actuación*. Ciudad de México: Autor.
- División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guanajuato (2007). Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación 2007. Documento Inédito.
- Dore, R. (1976) *The Diploma Disease: Education, Qualification and Development*. George Allen & Unwin, London.
- Fresan Orozco, M. (2003). Los estudios de egresados. Una estrategia para el autoconocimiento y la mejora de las Instituciones de Educación Superior. En esquema básico para estudios de egresados. México, D. F. ANUIES.
- Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (2021). Resultados del estudio de egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Pachuca de Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Instituto Mexicano de la Competitividad (2022). Carreras mejor pagadas. <https://imco.org.mx/comparacarreras/ranking/mejor-pagadas/2022/1>
- Instituto Mexicano para la Competitividad (2021). Las 10 carreras profesionales peor pagadas <https://imco.org.mx/comparacarreras/las-10-mas/peor-pagadas/2021/1>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2017). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/752>
- OECD (2019). Educación superior en México: Resultados y relevancia para el mercado laboral, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/a93ed2b7-es>.
- Ramírez Domínguez, M., Reséndiz Ortega, M. y Reséndiz Ortega M. E. (2017). Metodología de seguimiento de egresados para fortalecer la vinculación de la universidad con la sociedad. *Revista Global de Negocios*, Vol. 5, No. 3, 2017, pp. 99-111.
- Stake, R. E. (1998). *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata. This article was first published in the IDS Bulletin Volume 11 No 2 'Selection for Employment Versus Education?' edited by John

Oxenham. © Institute of Development Studies 1980. The Diploma Disease Revisited Ronald Dore
IDS Bulletin 11.2, 1980 © Institute of Development Studies 1980

Universidad Autónoma de Estado de Hidalgo (2021). Resultado del estudio de egresados de la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. https://www.uaeh.edu.mx/adminyserv/dir_generales/evaluacion/spitel/seguimiento_de_egresados/2021/2-cs-educacion-icshu.pdf

Universidad del Valle de México (2019). Encuesta Nacional de Egresados 2022. <https://opinionpublica.uvm.mx/estudios/encuesta-nacional-de-egresados-2019/>

Universidad del Valle de México (2022). Encuesta Nacional de Egresados 2022. https://opinionpublica.uvm.mx/wp-content/uploads/2022/09/BROCHURE_UVM.pdf